

que los demás en fuerza de preceptos es exceder incomparablemente las operaciones: porque sacrificios de precepto, son ariedos: sacrificios sin precepto, son carinos.

79 La mayor accion de Abraham fue sacrificar à su hijo. Admira el Cielo el impulso, y defazado en elogios, le diz: Aora conozco que temes à Dios: *Nunc cognovi, quod times Deum.* Como no dice que conoce que le ama, sino que le teme, *quod times?* Habla como quien es. Grande accion era sacrificar à vn hijo, pero era vna accion mandada: *Offeres in holocaustum;* y como era impulso de vn precepto, era la obediencia temor del mandato. Sacrificar los hijos de la alma, que son los deseos, y las pasiones, à impulsos de preceptos, es de temerosos; à lealtades de amor, es de finos: porque sacrificarse por precepto, es temer; sacrificarle sin precepto, es amar: *Nunc cognovi quod times Deum.*

80 Todos quantos dexan el mundo, temen: Phelipe, y sus Hijos aman. Los que obran en fuerza de preceptos, son temerosos: Los que obran en fuerza de sus ardores, son finos: y no puede tocar mas alta linea la fineza, que à ser vna obediencia libre tan prompta, que tenga en las promptitudes visos de necesaria.

81 Es tan alto, y tan nuevo este amoroso Instituto, que me parece, ò vna vida de Sacramento, ò vna vida Sacramentada. A discurso tan nuevo darè prueba muy real. En esta Hostia se representa Christo muerto: *Mortem Domini annuntiabit* dice Pablo. Esta verdad de Fe tiene vn grande encuentro en la Filosofia, y no cabalmente penetrado.

82 Fundo la duda. No ay muerte sin division de alma, y cuerpo. El morir, es dividirse. El espirar, es apartarse. Aqui no se divide la alma del cuerpo; luego no muere? Todo es verdad de Fe; pero yo siento que su muerte no consiste en la division de lo que se aparta, sino en la suspension de lo que obra.

83 Declaro el discurso, con vna Theologia corriente. Es cierto, que Christo en este estado no tiene accion alguna de los sentidos hecha inmediatamente por ellos; no ve, no oye, no habla, no siente: y tener vn cuerpo sentidos sin exercitarlos, es muerte: porque tanta muerte es desynirse las partes, como no exercitar los sentidos la libertad de sus acciones.

84 Mas alma oculta. No tienen en esta Hostia accion los sentidos del cuerpo; pero

tienen nobles operaciones las potencias de la alma. No ve, no oye, no habla, no siente; pero entiende, y ama: Obra con la parte superior de la alma, y se niega à la interior del cuerpo. Esto obra en esta Hostia, porque aqui està divinizado su cuerpo; y solo vn cuerpo divino puede obrar, siendo cuerpo, como si fuera solo espíritu.

85 Aora resta dár la causa de esta no presumida operacion. Christo en esta Hostia asilte vivo; pero en las operaciones del cuerpo reside como muerto, porque suspende todas las acciones de los sentidos. Vive para obrar con todas las potencias de la alma; pero està como muerto para no exercitar accion corporea. Y quien le obliga à suspender todas sus acciones, y à negarle à todos sus sentidos?

86 La Fe me fervirà de razon. Christo en la Cruz murió por obediencia: *Factus obediens usque ad mortem.* En esta Hostia muere de amor, y de ansia. Sugeta su voluntad à las palabras del Sacerdote, que consagra, y haze amante lo que en la Cruz hizo obediente: Pues este es el mayor milagro de su amor: *Miraculum maximum;* porque no puede ser mayor prodigio, que à quatro palabras de vn simple Sacerdote, que no es su Prelado, suspenda sus acciones, y tenga como muertos sus sentidos.

87 Este mayor milagro de amor se repite cada instante en Phelipe, y sus Hijos: à la voz de vn Sacerdote, que no es en rigor Superior, porque no ay voto, ni ley, suspenden sus acciones, y olvidan sus sentidos: obran con la alma para entender, y amar; pero sin cuerpo para replicar, ni sentir: y siendo esta vna vida Sacramentada, no labrà desde aora mirar su vida ni respeto, sin venerarla como à vn Sacramento Politico.

88 Qué grave doctrina dicta el discurso à nuestras costumbres! Transformemos lo delicado en util. Manda Christo en esta Hostia, que para recibirle dignamente, se transformen en su persona: *In me manet, & ego in illo, vivet propter me.* Porque hemos de exercitar para Comulgar, y despues de la Comunión, las potencias de la alma, pero no los sentidos del cuerpo. Hemos de quedar con los sentidos, para merecer con no exercitarlos. Sentidos tiene el Cuerpo de Christo en esta Hostia, pero no los exercita: porque Cuerpo con esta Hostia, ha de ser en la verdad Cuerpo; pero ha de ser en el obrar todo espíritu.

89 Facil será, Señores, sin necesidad de consular Theologias, conocer en si quien

quien dignamente comulga, y quien materialmente come. Quien se queda con todos sus sentidos, para exercitarlos en ver, oír, hablar, y sentir, no sale bien transformado: porque ninguno de estos sentidos tiene este cuerpo divino. Solo entiende, y ama: porque solo ha de quedar el entendimiento para arrepentirse, y el amor para encenderse. Regiñren, pues, sus sentidos, que ellos diran si ha quedado la Hostia en la esfera de la boca, ò ha baxado à lo interior de la alma.

90 Perdona, Phelipe mio, este defallido borron de tus virtudes, que no llegan à tan altas copias mortales colores. Merezca la venia mi respeto, pues te ha jurado por Abogado el cariño. Por mas que se derrame sin margenes la eloquencia, será breve rasgo à tus blasones. Mal pueden caber tus trofeos en la voz, quando embarazan el ancho Templo de la eternidad.

91 He admirado las luzes de tu entendimiento, olvidando los ardores de tu voluntad: porque cada potencia tuya pide vna admiracion. Tan grande es tu discurso, como tu incendio, y tu incendio como tu discurso. Era corto Imperio à tu grandeza por Emperador de los finos, sino fueras tambien Monarca de los discretos. Derama en nuestros flacos discursos tus santos dictámenes, tus ardientes consejos. Ilustranos con la luz de tu doctrina. Cumple en nuestras tibiezas tus soberanos officios: y pues eres ardor, y luz, como luz dirige nuestros entendimientos, como ardor enciende nuestras voluntades: para que procurando imitar tus altas estampas, te merezcamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

## ORACION MIERCOLES DEL CIEGO: AL CONSEJO DE ORDENES.

*Vidit hominem caecum à nativitate.* Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Ve defengañado Evangelio, y que mal visto defengañó! Vn ciego curado con vn milagro, y acusado el milagro de delito. Vnos Discipulos mirando al ciego con su desgracia, y preguntando si es culpa. Pues todos desempeñan sus cunas. Los Fariseos, como embidiosos, miran, para acusar à quien abortecen. Los Discipulos, como humanos, miran à las desgracias, como si fueran culpas. Dios, como Divino, mira al ciego para su remedio; porque no ay hombre, que no mire para acusar; solo Dios mira para favorecer.

1 No ay en el cuerpo humano porcion mas querida, ni hermosa que los ojos; pero tampoco ay prenda mas peligrosa, ni mas aventurada. O defengañó, que impusiste à lo hermoso, tributo de desgraciado!

2 Miran los Escritas este milagro, y se pierden en lo que miran. Le acusan como delito, por aver violado la perezosa quietud del Sabado. En que se puede parecer vn milagro à vn delito, que equivocan el delito con el milagro? Muy ignorante soy, pues tal pregunto. Lo que califica por bueno, ò malo el mundo, ni consiste en lo que se haze, ni en lo que se dice, sino en la intencion con que se mira, ò se oye.

3 Dos vezes fue aclamado Christo por voces divinas. Vna en el Tabor, y otra en el Templo: En el Tabor veneran la voz los Discipulos, postrados, y reverentes: *Cecidit, & erexit in faciem suam.* En el Templo dixeron, que no era voz celestial, sino vn trueno: *2 turba*

*Matt. 17. 26.*

*2 turba*

*Jen. 22. v. 2.*

*Vers. 2.*

*1. Ad Cor. 13. v. 26.*

*Ad Philip. 2. v. 3.*

*Ioan. 6. v. 18.*



320

Oracion

Tierba dicbat tonitruum esse factum. Pues como, siendo vna misma voz, se juzgan por tempestad? Es fácil la razon, dize Pateasio. Muchos de los que estaban en el Templo, descaban, que estuviere culpado: Los Discipulos en el Tabor, le conocian por inocente. Pues segun las intenciones, califican las voces. Los que saben que es Santo, dicen, que es vna voz del Cielo: Los que pretenden, y desean hallarle culpado, dicen, que es un trueno; porque la misma voz que parece del Cielo a los bien intencionados, parece de tempestad a los embidiosos.

5. Que mala gramatica sabe la malignidad, y la embidia! Siempre construye mal: miran vn milagro, y le construyen por delito. Si estos solecismos hazen los que se tienen por politicos, malas saldrán sus Oraciones.

6. Pero como examinando el milagro, y constando por autentico, no le veneran por Divino? Rara señora es la voluntad, que debiendo servir, se ha levantado con mandar! Tan imperiosamente manda al entendimiento, que no conoce, sino lo que la voluntad quiere.

7. Bolvamos a mirar aquellas divinas voces con otros ecos. Publicamente reveló el Padre a Christo por su Hijo en el Tabor, y en el Jordán. Admira San Leon, publicidad tan estruendosa, porque previno Dios ocultarle al demonio la Divinidad, para que no eliorvase la Redencion. Por esso, dize San Ignacio, nació de casada, aunque de Virgen, para que debaxo del casto velo del Matrimonio, se distrazase a su vista el fruto Soberano. Pues como le aclama el Padre por Hijo suyo tan publicamente, y que lo escuchó el demonio? No importa, dize Anselmo.

8. Pudo escuchar el demonio la aclamacion; pero no por ella dió assenso a la Divinidad; porque el elogio era: Hic est filius meus dilectus. Este es mi Hijo querido. Este elogio puede entenderse de hijos adoptivos, y de hijo natural, como era Christo. Ser Hijo natural, es grandeza Divina; ser Hijo adoptivo, lo haze en qualquier hombre la gracia. Escucha el demonio el elogio, y no le entiende de Hijo natural, que es lo mas, sino de Hijo adoptivo, que es lo menos; porque los elogios de quien no se quiere bien, nunca se entienden enalzando, siempre se interpretan disminuyendo.

9. Miran los Escribas vn milagro tan insigne, como iluminar vn ciego, y adviertn la mendocencia del Sabado. Por este camino, dize su defaecto, podemos disminuirle, y aun pasar a calumniarle; porque importa poco, que el entendimiento conozca que es milagro, si la voluntad portia en que ha de ser delito. Para alambraz tanta ceguedad, necesitó del patrocinio de la gracia. AVE MARIA.

Vidit hominem cecum à natiuitate. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap.9.

10. EL Norte del Evangelio me parecía que era de vn ciego, y ora sospecho, que es de muchos. Obra Christo vn milagro, y le acusan los Escribas, como si fuera delito. Miran los Apóstoles vn ciego, y preguntan si es culpa propia, ó heredada, la que es alta Providencia: Quis peccavit? Esto es estar todos ciegos. Los Fariseos, porque hazen de vn milagro vn delito. Los Apóstoles, porque hazen de vna desgracia vna culpa. Mi Oracion se ha de reducir contra ellas ceguedades en dos puntos. El primero, será condenar la ceguedad de la embidia. El segundo, será deterrar la ceguedad de nuestros juizios temerarios, y nuestras delinquentes murmuraciones.

PUNTO PRIMERO.

11. Peregrina es la calidad del odio; para su finaron no ay mas delito, que lo perfecto. Los intelizes espiritus blasfeman al Criador, y admira la osadia de su blasfemia, porque su delito no los borró el conocimiento. Conocen que es el fumo bien, y le miran como a mal. Pues si le conocen, como le blasfeman? Porque le aborrecen; y puede mas el aborrecimiento para blasfemarle, que el conocimiento de sus virtudes para querterle.

12. Tan nuevo inventor de agravios es vn mal fundado odio, que los motivos que avian de servir para el elogio, sirven pa-

para el martyrio. El Evangelio otre prueba real con el sucefo. El milagro que avia de hazer a Christo aclamado, le buelve perseguido. Da vista a vn Ciego, y le acusan de que ha violado el Sabado: miran vn milagro, y le procesan por delito; porque no ay mayor delito para los embidiosos, que ver a vn hombre hazer milagros.

13. Con que diverso color miran el milagro los Fariseos, y el Ciego! Mira el Ciego, ya iluminado, el milagro, y dize, que es la mayor accion de los siglos. A saculo non est auditum. Miran los Escribas el mismo milagro, y dizen, que es delito, por aver violado el Sabado. La misma accion era, pero mirada con diversa vista; porque el Ciego estaba agradecido, los Escribas estaban embidiosos; y la misma accion, que mirada de vn agradecido, es milagro; mirada de vn embidioso, es delito.

14. Es la calunnia hija de la embidia, pero tambien es nieta de la ignorancia. Virtudes muy peregrinas, y prendas muy singulares, nacieron con achaques de calumnias; porque puede mas la ignorancia para la censura, que la admiracion para la alabanza.

15. Para escusarse del estrago soberano los Philiteos, confiaron la Arca del Testamento de vnos irracionales. Si la conducen a los Israelitas con fu nativo instinto, ha sido el castigo del Cielo, dezian sus Letrados: Sino la conducen a su tierra, ha sido casualidad el enojo: Atienden, que la llevan rectamente a Israel; y dizen vnos, que es milagro; y otros, en dictamen de Origenes, que la guia el demonio. No podia ser mas patente el prodigio; pero era vn milagro no presumido, ni imaginado: era vn camino muy nuevo, y a lo singular, se arimaba lo acertado; y aunque era en la verdad milagro, le miraban algunos como obra del demonio; porque la ignorancia hazia, que pareciese vn demonio; lo que el acierto calificaba de milagro.

16. Herederos de este bastardo juizio los Hebreos, miran oy el acierto de vn milagro, y le procesan por delito. Terrible Juez es el odio, pues singe a las virtudes delitos; al Cielo, infierno; y a la luz de vna gracia, horror de vna culpa.

17. Yo juzgaba, que no avia afecto mas vivo en los mortales, que la idolatria de la honra, pues via por su limpieza ofrecidas a sus altares las vidas, abandonadas las conveniencias, y sacrificadas las ansias. Ahora reformo mi dictamen, y doy el baston de General a otro afecto.

18. Mas vivo enemigo es el odio, que el punto; el aborrecimiento, que la honra. Doy texto, y razon. Fue el Caño Joseph, por el crimen de su Señora, condenado a cárcel obscura: Fue la limpia Susana, por la alevosia de los Ancianos, sentenciada a vn cadahalfo. Al contrario decretaran nuestras pasiones el iuspicio; porque en Putifar via defacreditada su honra en los Ancianos solo elaba frustrado fu gusto con la resistencia de Susana; pero vn amor despreciado, ó por mejor dezir, vna lascivia rechazada, se transformo en odio, como ardor de falso carino. Sentencia Putifar a Joseph a vna cárcel, y sentencian los Ancianos a Susana a muerte; porque en los Ancianos sentenciaba a Susana el odio; en Putifar sentenciaba a Joseph el credito; y sentencia mas templado el credito, que el odio; porque no es tan terrible Juez vn credito irritado, como vn odio mal concebido.

19. Sobre el texto, assienta hermosamente la razon: Vn credito ofendido, procura satisfacerle; vn odio mal fundado, intenta desahogarle. Vn credito irritado, se satisfice con la venganza; Vn odio mal concebido, no se contenta sino es con la ruina. El credito, tira a vgarde de su enemigo; el odio, tira a arruinar a su contrario; mas enemigo será quien procura vna ruina, que quien se contenta con vna venganza.

20. Reparando mas profundamente en esta calunnia de oy, ocasiona vna grave duda. Dar a vn pobre Ciego la vista, que ellos gozaban, era vn milagro provechoso al paciente, y sin daño de tercero. Pues de que conciben el odio? Si fuera averle hecho rico, pudiera nacer fu furor de su interés: si fuera averle dado vn puefio, pudiera nacer fu ira de su ambicion: Pero darle la salud, que ellos gozaban, y que siendo vna alhaja tan digna de ser amada, es tan infeliz como hermosa, pues mientras se goza, se desprecia; no es motivo aparente para la censura. Pues de que se enojan?

21. Por no errarlo, lo ha de dezir el Evangelio. Al mirar el milagro, exclamo eloquente el Ciego en altas admiraciones. A saculo non est auditum. No han visto accion semejante los siglos. Pues yo creo, que no los irritó el milagro, sino el elogio; porque no se embidian las virtudes, sino los aplausos; no despiertan el odio los milagros, sino los luzinientos.

22. Dos vezes pinta Salomón a la Espola, que es imagen de vna alma perfecta, subiendo triunfante a la Patria; pero es tan diverso el triunfo, que la primera vez dize,

Gen. 39. v. 20.

Tradidit Joseph in carcerem.

Gen. 13. v. 41.

Condemna verunt eam ad mortem.

1. Reg. 5. v. 4. 9. 1. Reg. 6. v. 12.



mpic. 6. que sube como Sol, Luna, y Aurora, y como vn exercito en campaña. La segunda vez sube como vna vara de humo, y como pueblo de aromaticas fragancias. Fue preciso subir armada; porque necesita quien sube, armarse, para defenderse de la embidia. Pero siendo este achaque inevitable de los ascensos, como no se arma la segunda vez que sube?

13 La causa fue la diferencia de trages. Quando sube armada para defenderse de la embidia, sube como Sol, Luna, y Aurora: quando sube sin armas, sube embuelta entre el humo de los aromas, que significan las virtudes; y como en el primer ascenso sabe llena de resplandores, y en el segundo sube sin mas luz, que el humo de sus virtudes, no se embidia en las virtudes con que sube, sino los luzimientos que tiene.

24 Doy segunda razon. Era el primer triunfo tan luzido, que desafiaba el brillante imperio de los Altos: era el segundo tan modesto, que el humo, que la ilustraba, la obscurecia: iguales virtudes tenia en vno, y otro ascenso; pero el primero era muy luzido; el segundo era muy obscuro; y teme quando ve su virtud con luzimiento, pero no teme quando la mira sin aplauso.

25 Quien desee tener sus virtudes, y prendas bien vistas, y procure que no se vean. Suba entre humos que obscurecen, y no entre resplandores que ilustran; porque no despertan los ceños las virtudes del fugito, sino los aplausos del triunfo.

26 Discretamente aviso la Providencia a los virtuosos, y luzidos. No puso Dios sus primeras luzes quando se apareció a Moyses, entre Palmas, Cedros, o Laureles, Arboles de respetos, triunfos, y victorias; puso sus primeras luzes entre vnas zarzas; porque no ay luzimientos, que no parean en espinas.

27 No censura oy la emulacion el milagro por ser accion tan divina, sino por el aplauso que grangea. La misma accion gloriosa, que no fuera mal vista a sepultarla el silencio, es murmurada, si consigue aplauso.

28 Dos milagros de Ciegos lo diran con hermosura. A vn Ciego iluminó Christo en el camino de Jerico. Este milagro no padeció murmuraciones, ni calumnias. A este de oy le restituyó la luz en la Corte de Jerusalem. Por este milagro le acusan, examinan al Ciego, y a sus Padres, y padecen mil censuras. La contradiccion es tan clara, que con verdad se viene a los ojos: eran tan iguales los milagros, que eran de dos Ciegos; pero con vna diferencia, que del primero no tuvo tan crecidas alabanzas; del

segundo, dixo el Ciego sano vn elogio tan insignie, como a saculo non est auisum, accio como esta, nunca se ha visto: y como no los dolia los milagros, sino los aplausos, no murmuran el milagro quando no es aplaudido, pero le censuran quando es celebrado.

29 Son las virtudes heroicas, clarines para las batallas. Todos se arman contra los aplausos. Custodi Domine animam meam, quoniam Sanctus sum, dize David. Defiende, Señor, mi alma, y mi vida, porque soy Santo: Quia peccator sum, avia de decir: defiende mi vida, porque soy pecador; pero siendo Santo, que tiene que temer? No borremos la mayor discrecion que ha dicho David. Defiende, Señor, mi virtud, porque mi virtud es mi acusacion: en el Tribunal de la tyrania, no ay mayor culpa, que la inocencia. A ser delinquente, como Barrabás, todo el Pueblo pidiera para librarme de la Cruz; siendo inocente, todos clamarán para que me crucifiquen: Pues desafiame tu Poder la vida; porque siendo Santo, no avrá en el mundo hombre, que me defienda: Custodi animam meam quoniam Sanctus sum.

30 Elnraños ojos tiene esta ceguedad de la embidia. Siendo las virtudes tan amables, como hermosas, disigulan, como si fueran feas. Es tan infeliz borron la embidia, que empieza a tirar gages de precita. Los condenados conociendo a Dios, que es sumo bien, le aborrecen como si fuera mal: Transformar en mal el bien, es obliteracion de condenado: Muy hermano del condenado, se haze con su passion el embidioso.

31 A quien no dá horror emparentar en los afectos con los precitos? El condena do transforma la gloria agena en pena propia: el embidioso convierte en pena propia la gloria agena. Al condenado le atormenta el mirar a otros dichosos: al embidioso le abraza el ver a otros felizes. El condenado haze al sumo bien, que es amable, mal para su odio aborrecible: el embidioso mira como aborrecibles las virtudes, q son tan amables. O vicio tan infeliz como horroroso, pues te condenas a vn inferno voluntario!

32 En que les ofende vn milagro, que le hazea cabeza de proceso? Pero no tiene la embidia ojos para ver luzimientos agenos, porque solo los tiene para mirar sus intereses propios.

33 Vna contradiccion admira. Exalta Moyses vna Serpiente crucificada, para que mirandola fassen del veneno de las Dispas, y al verla los Israclitas, cobrá barata medicina en sus ojos: Quem est percussit aspiceret, sanabatur. Desciende Moyses de la cumbre

Psal. 85. v. 2.

Numer. 218 v. 9.

2. ad Cor. 13. v. 7.

bre del Sinai, derramando su rostro golfos de luz, y no le pueden mirar: Non possent intendere sibi Israel in faciem Moysi. Mas agradable objeto es la hermosura de vna luz, que la fealdad de vna serpe; pero no consistia en los objetos, sino en los ojos: no dependia su auersion, o inclinacion de los objetos que miraban, sino de los efectos que vian. Miraban con gusto a la Serpiente, y no podian ver el resplandor de Moyses; porque la Serpiente los fanaba, y Moyses reilplandecia; y se desojan para ver los intereses propios; quando no pueden ver los luzimientos agenos.

34 Adelantemos mas. Mejor vista es en si vna luz, que vna fealdad; pero mejor vista es para vn codicioso, y embidioso vna Serpe, que vn Moyses; porque de vna Serpe, espera facar vtilidad, y de vn luzido Moyses, solo puede facar confusio: el luzimiento ageno como no aprovecha al embidioso, mas es tristeza, que alegria. Brilla ba Moyses, y mas ofendia, que alhagaba su luz: Curaba la Serpiente, y aunque era vna Serpe, se interesaba la salud en su vista; y es tal la codicia humana, que huirá de vn Moyses que podia alumbrarle con sus rayos, por seguir á vna Serpe, de quien espera intereses.

35 Esta es la triste condicion de la embidia; cegar para que no se vean los luzimientos, y milagros agenos, y abrir folo los ojos para los intereses propios. Pues lo peor que tiene esta ceguedad, es ser de difícil curacion. Otras ceguedades se curan facilmente; la de la embidia, es muy incurable.

36 Sana Christo al Ciego del Evangelio, y le acusan los Hebreos por el milagro. Luego estos están mas ciegos; porque nuestro ciego via despues del milagro, pero estos no vian despues del prodigio. Pues como no sanan á la fuerza del milagro, como sanó nuestro Ciego? Porque eran muy diferentes las ceguedades. Sanó nuestro Ciego con el milagro, porque era ciego de nacimiento: perdieron mas la vista con el prodigio los Hebreos, porque eran ciegos de embidia; y es tan incurable la ceguedad de vna embidia, que el milagro que basta para curar á vn ciego de nacimiento, no sana á vn ciego embidioso.

37 Pues sino bastan los milagros para curar á ciegos embidiosos, a que tienda iremos por remedios? Es ceguedad tan defauajada, que no solo no tiene medicina, pero con la medicina enferma.

38 Doy texto, y razon; y es texto ele-

gante del mismo capitulo de nuestro Evangelio: Ego in hunc mundum veni, et qui non vident vident, et qui vident cæci fiunt. Yo descendí al mundo, dize Christo, para hazer que los ciegos viesse, y que los sanos cegassen. Es difícil promessa, porque no se ve enceramete cumplida. Christo sanó muchos ciegos, pero no cegó á ningun sano. Pues como se pone aquella disjuntiva, sino se ve practicada?

39 Pues yo siento, que mas practicada se ve la promessa segunda, que la primera. Vno Christo á dos cosas; á que los ciegos viesse, y que los sanos cegassen, porq el dar vista á estos ciegos, avia de ser á esfuerzo de milagros; ellos se avian de obrar entre embidiosos Escribas, y Fariseos; y con el mismo milagro que daba vista á los ciegos, cegaba los embidiosos; porque quedaban tan ciegos los embidiosos, que aun no tenían ojos para ver los milagros: Et qui vident cæci fiunt.

40 Profundizemos mas la contradiccion. Yo digo, que la proposicion que parece disjuntiva, es casi identica, porque no es proposicion distinta, sino explicacion de la primera. La proposicion es esta: Vno á dar vista á los ciegos, y á cegar á los sanos. Pues digo, que todo es vno, porque lo segundo nace de lo primero: no podian sanar los ciegos sin milagros: no podian ver los embidiosos los milagros, sin quedar ciegos; porque como la embidia no tiene ojos para ver lo bueno, donde la ceguedad cobraba los ojos, perdía la embidia los suyos.

41 Adelantemos mas construyendo el fiunt. Este verbo no es activo sino pasivo, y haze este sentido: Yo vine á que los ciegos viesse, y á que los sanos se cegassen: Cæci fiunt: no dize, que el los cegará, sino que ellos mismos se cegarán: fiunt. A ser Christo Autor de su ceguedad, dixera, que vino á excacando videntes. Pues q diferencia tiene, venir Christo á cegarlos, o q se ciegue ellos?

42 Digo, que ay tanta diferencia, como de desgracia á culpa. Cegaron Carito, siera inculpable achaque de su fiaca, y mortal resistencia: cegarse ellos, es bastarda enfermedad de su malicia. Miraban sus milagros, y cegaban á sus resplandores; porque es la embidia vn mal tan defauajado, que la medicina la daña, pues con lo bueno que mira, enferma; como los milagros de Christo era sagradas medicinas, curaba co ellas los ciegos, y cegaba los embidiosos; porq las medicinas buelven á los embidiosos mas ciegos.

43 Es vn achaque tan complicado la gubidia, que siendo vn linza para azecchar

10m. 9. v. 32.

Exod. 3. v. 2.

Luc. 18. v. 43.

Vertical marginal note on the right edge of the page.



lo malo, es vn topo para diuifar lo bueno.

Matth. 12. v. 22. Vers. 38.

44 Al restituír à otro ciego los turbados ojos, llegan à Christo ansiosos los Hebreos, y le piden milagros : Volumus à te signum videre. Pues si tienen ya satisfecho su defecto con el milagro que han visto, para que solicitan milagros nuevos? Porque sospecho que no le auian visto. Fundome en las mismas voces de la suplica : Volumus videre. No deseaban que Christo obrasse el milagro, sino ver ellos el prodigio : Volumus videre. Deseamos ver: ¿Pues si acaban de ver vno, como desean tanto ver otro? Juzgo que no vieron el primero; porque como estaban tan embidiosos, aun no vián los milagros, que los vián los ciegos.

45 Alteramos la jurisdiccion à las potencias, y confundimos sus inviolables estatutos. Dios nos dà vista para que la voluntad se aficionè del bien que mira, y nuestra malicia haze, que no vean los ojos, sino lo que la voluntad quiere. No vemos los objetos como son, sino como queremos que sean: Precede à la vista la voluntad, auiendo de preceder los ojos à la aficion.

46 De este alterado gobierno nace, que el odio nunca ve lo bueno; porque no quiere que aya cosa buena en el sugeto el odio. Miran oy los Hebreos vn milagro tan insignie executado en Sabado: el milagro era notorio: la violacion del Sabado, era muy dudosa, y aparente. Pues delito es, dicen los Hebreos; porque basta que tenga la accion vna apariencia de mala, para que no la tenga la embidia por buena.

47 A otro paralitico sanò Christo tambien en Sabado, y le mandò llevar sobre sus hombros el lecho; al encontrarle los Hebreos, le examinan sus obedientes, y dichosos pasos, y le dicen estas voces: Quien te impuso tal mandato contra lo sagrado del Sabado, y tu quieres estatuto? Animoso el paralitico respondió: el que me diò salud, me lo ordenò: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit. A esta sana respuesta replican los Hebreos: Quis est ille homo, qui dixit tibi? Pues quien es quien te lo dixò? Noten lo que preguntan, y lo que callan. El paralitico respondió dos cosas; pero los Hebreos preguntaron por vna sola. Respondiò, que le avia dado salud, y le avia ordenado llevar su lecho: Oyen las dos cosas, y le preguntan, quien le mandò llevar el lecho, sin preguntar quien avia hecho el milagro; porque el milagro era accion heroica; el mandato, por ser en Sabado, parecia violacion del precepto; y escuchando dos cosas, buena, y mala, tomaron para la calumnia la mala, y callaron embidiosos la buena.

Ioan. 5. v. 11. Vers. 12.

48 Eáo es comun, adelante mas Digo que no fue malicia, sino pregunta forzosa, porque preguntaron solo por lo que vián, y callaron à lo restante, porque no lo miraban. Estàr el paralitico sano era insignie milagro; llevar el lecho, parecia delito de mandarlo Christo. No le queria su odio à Christo milagroso, sino culpado; con que vián la apariencia de culpado, y no la verdad de milagroso; y como siempre se pregunta por lo que se mira, y se calla lo que no se ve, no preguntan por el dueño del milagro, sino por el Autor del precepto; porque como no vián el milagro, solo preguntaron por el delito.

49 Valgate Dios por ojos de los hombres, nunca aveis de mirar milagros, siempre aveis de adivinar delitos? Tan delinquente flaqueza es la de los ojos humanos, que teniendo vista para azechar vn defecto secreto, no tiene ojos para ver vn milagro publico.

50 El Evangelio lo dirà. Sanò Christo à este Ciego, y no ven los Hebreos el milagro: Tan ciegos quedaron à sus luzes, que no solo no le veneran, sino le acusan. Llegan à los Discipulos en otro lanze afectando zelo de la Ley, y la obnubilacion de su voluntad, y dicen: Como vuestro Maestro como con publicanos, y pecadores? Quare Matth. 9. v. 11. Accersivit quoque Absalom Achitophel. Alap. bit. v. 13.

51 Pues yo creo, que de la visita de lo segundo, se inhere la ceguedad de lo primero. El alumbrar Christo ciegos, era vn milagro heroico; el comer con pecadores, era sospecha de delito: La accion de los milagros, avia sido descubierta, porque auian sido tan publicos los milagros, que los dezian los ciegos, y los avia obrado Christo en las plazas, y en los porticos: el comer, es accion tan oculta, y domestica, que se excuta en secreto; pero el milagro servia de aumentar su fama; el comer con pecadores, era nota de deshonra: y tienen vista para ver la comida secreta, porque huele à infamia; pero no la tienen para ver el milagro publico, porque es honra.

52 Pues mayor defengano oculta. Christo obrò infinitos milagros, pero solo tres vezes comiò con pecadores. Vna en la mesa del Fariseo, otra con Matheo, y Levi, y otra en casa de Zaqueo. Pues si come tres vezes solas, y haze treinta

Luc. 7. v. 36 Inpresines domi Pharisaei discubuit.

Matth. 9. v. 10. Dilembente co in domo. Luc. 19. v. 8. Caiet. bic. Inter prandendum iste sit Zachaeus profiras publice se penitentem

acelones milagrosas, como no ven las treinta acciones milagrosas, y ven las tres comidas, que parecen delinquentes? 53 Porque esta es la visita de los hombres. Obra vn fugeto treinta acciones acertadas; yerra vna: Pues todos se acuerdan del error de la vna, y se olvidan del acierto de las treinta; y porque por dos acciones solas, que tengan apariencia de erradas, se olvidaran de treinta milagrosas.

54 Esta ciega ira de la embidia arrastra los entendimientos à estas viles finrazones. Ya que gusten de sentenciar como justos, y proporcionen bien las balanzas. Acciones repetidas de acierto, bien merecen disimular vna errada: Pero quando encontrò el odio con la justicia?

55 He propuesto las aleuosias del odio; pero aun no quedan con su cabal ponderacion: porque si son tan execrables sus defectos en las personas privadas, que abominaciones no causaràn en las publicas? Si los Poderosos, y Soberanos dan entrada à estos afectos, seràn ruina de sus tronos.

56 Eligiò Absalon por su Consejero à Achitofel: su sciencia lo merecia; porque era vn oraculo de sciencia; pero su condicion le atrafaba, porque era pariente de Bersabè, dicen los Hebreos, que cita Cornelio; y en fe de este parentesco fe daba por ofendido de David, y agraviado de la injuria, que avia hecho à Vrias, y Bersabè. Pues si Achitofel està apasionado contra David, como le elige por Consejero Absalon?

57 Yo creo que le elige para pretexar su odio, y autorizar el insulto: No ay accion que mas necesite de limpio juicio, que aconsejar con acierto. Son los Consejeros, ojos del Principe, y turbada la vista no mira, sino engaña: Deseaba Absalon rebelde ensangrentarse en David su Padre, y para autorizar su delito, busca vn hombre sabio, pero apasionado, por Consejero: elige, pues, vn Consejero apasionado, porque estava apasionado el Principe, y como buscaba aprobacion para su odio, eligiò à la pasion por Consejero.

58 Todos los afectos deben desterrarse de los Juezes; pero la pasion que merece el principal desierto, es la voluntad, porque todos sus afectos son nocivos para los consejos. Esta ciega señora tiene imperio en tres actos, amor, odio, y neutralidad: Pues todos son venenosos;

Si ama, porque se ciega: Si aborrece, porque se precipita: Si es neutral, porque no se resuelve. El amor, es apasionado: el odio, es vengativo: la neutralidad, es vna mortal pereza. Este acto parece el menos dañoso por flojo, y por tibio; pero en los Consejeros tanto daño puede traer la floxedad de vna pereza, como la viveza de vna malicia.

59 Que amor, y odio sean Juezes apasionados, lo firmaran hasta los mismos ciegos. El amor debe ser excluido en los Tribunales, porque darà el premio à quien merece el castigo: el odio debe ser desterrado, porque darà el castigo à quien merece el premio.

60 Parecen afectos iguales en errar, y quiero proponer vna hermosa question. Qué afecto serà mas pernicioso, el amor, ò el odio? Sentencio, que el odio: este es el mas nocivo. La razon es, porque es el odio mas eficaz para hazer mal, que el amor para hazer bien: Mas facilmente se inclina la voluntad à hazer mal à quien aborrece, que el amor à hazer bien à quien ama.

61 Pidiò el rico infeliz à Abraham, que embiasse à Lazaro, para que le aliviasse con vna gota de agua su sed inmensa. Reparò discreto Chirifologo, que no pidiò ser llevado al Cielo, sino que baxasse Lazaro al abismo; porque subire el rico por la agua, parecia trabajo; el baxar Lazaro à traerfela, era venir à servirle la copa; y es tal la vanidad de vn poderoso, que hasta en el infierno quiere ser servido.

62 Supongo las respuestas vulgares, para dar otra nueva. Lo que puede decirse es, que pide como rico, avaro, y embidioso. Pide como rico, porque pretende ser servido hasta en aquel citado. Pide como avaro, porque pide vna gota de agua; y es que mide su condicion por la agena. Pide como embidioso reconcentrado; porque tan difícil era que Lazaro baxasse, como que el fubiesse; pues tanta dificultad tiene baxar vn bienaventurado à la pena, como subir vn condenado à la gloria. Mas conveniencia tenia en subir el rico, que en baxar Lazaro: Pues siendo igual la dificultad de la suplica, como no pide su mayor conveniencia? Porque ardia en embidia, escrìve Chirifologo: Mas le atormentaba ver à Lazaro en su gloria, que toda su pena. Pues baxe Lazaro à mi pena; porque no tendré tanto gusto en aliviar mi pena, como en quitar à Lazaro su gloria.

Luc. 16. v. 24. Pater Abraham, miserere mei, & mitte Lazarum.

D. Crisost. serm. 122. Quod agriculus, non est novelli doloris, sed livoris antiqui, & caelo magis incenditur, quam gehenna.

Est grieve illis malum, est illis incendium, sed livoris non ferendum, quos aliquando habere contentum, videre felices. Adhuc divitem maledictum non de-

Ve-



erit, quem  
um posside  
enas, qui  
on se ad  
azaru du-  
i postular,  
ed ad seLa-  
arum vult  
beduci.

63. Venero la respuesta, pero doy otra nueva. Pidió el rico avaro, que Lazaro baxasse al infierno, y no suplico subir el al Cielo; porque el rico se amaba à si propio, y aborrecia à Lazaro: En baxar Lazaro al infierno, se hazia vn mal; en subir el rico al Cielo, se hazia vn bien: y es el odio afecto tan eficaz, que por hazer à quien aborrece vn mal, se privará à si propio de vn bien.

64. Creo que he probado mas de lo prometido. Prometi probar, que mas facilmente haria la voluntad mal à quien aborrece, que el amor bien à quien ama. Esta proposicion universal, que se entendia del amor extraño, la he convencido en el amor propio: y no ay amor propio, que no exceda incomparablemente al amor extraño.

65. Pues consideren aora vna insigne batalla de afectos en el embidiOSO corazon del rico. Tenian en su corazon competencias sus afectos: ardia en amor propio, y en odio ageno: el amor propio le persuadia, que pidiese subir por la agua al Cielo, para mirarse vn minuto siquiera como glorioso: El odio à Lazaro le incitaba à pedir que baxasse Lazaro al infierno, para verle vn instante siquiera como condenado. Dieronse la batalla los afectos, y pide que baxe Lazaro à la pena, y no pide subir el à la gloria; porque mas se alegraria su odio viendo à su enemigo condenado, que su amor, mirandose à si glorioso.

66. Esta tyrania del odio contra su dueño, parece ceguedad de apasionado, y no es sino industria del Cielo. Arenta la Providencia permite eleccion tan errada para castigo de su embidia: haze que elija lo peor para si el embidiOSO, para castigarle de su mano.

67. Soñó Joseph que le adoraban los otros; irritados del culto los hermanos, le vendieron defarentos. No extraño, que los asuste vn sueño, porque asusta à la embidia vna grandeza soñada, como si fuera verdadera. O monstruo de crueldades, que no solo padeces con las verdades que lloras, sino con los sueños que imaginas!

68. Solo reparo, que era imprudente el odio; porque si temian el vaticinio del sueño, para que se ha entendido tanto el juzgar, y el hablar mal, que se ha hecho plato dulce de los cortesanos, como si fuera cortesania fer ruines.

69. Qué distintas son las voces Divinas de las humanas! Las Divinas honran-

dos los mortales ser más. Porque avian de ser estrellas à costa de ser su hermano Sols y por no ver à Joseph con mayor lucimiento, se privaban con gusto del propio. Esta eleccion era errada, porque era hija de la embidia: *Invidiebant ei*; y por no ver à Joseph con mayores luzes, se privaban gustosos de sus propios respaldores: porque mas fatiga à vn embidiOSO la conveniencia agena, que la desdicha propia; pues antes elegirá su desgracia, que mirar al embidiOSO con dicha.

69. No percibo los afectos de Saul. Al concederle David generoso la vida, quando le cortó vn giron de la Purpura, llora Saul: *Flevit, dixit que ad David: mone quia scio quod certissimè regnaturus sis*. Resucita elado Samuel, pronostica à Saul su fatalidad, y al escuchar su muerte vezina, ni se entristece, ni llora: *Cras autem tu, & filij sui mecum eritis*. Estos naturales afectos doctrinan nueltros errores. Lloro Saul su vida, y no llora su muerte; porque mas son de llorar las que se idolatran como dichas, que las que se temen como desgracias.

70. Yo siento, que nacieron estos afectos de los interiores impulsos. Ardia Saul en embidia contra David, sabiendo que le avia de heredar: intentó con sus altucias quitarle la vida, para que no configuiese la corona: mira por la accion de David, que era constante, que avia de reynar: *Scio quod regnaturus sis*, y llora de tristeza: escucha su muerte vezina, y no llora; porque no le duele tanto el morir, como el que el otro aya de reynar.

71. Eleccion dió à Herodias, en la promessa à su hija, el prodigo amante ciego de que eligiese à su gusto, aunque fuese la mitad de su Reyno: En tan larga liberalidad pide la cabeza del Bautista, y no pide media corona. Ardia en odio contra el Profeta, y mas quiso ser homicida, que Reyna; porque antepuso la infelicidad agena a la Magellad propia.

PVNTO SEGVNDO.

72. EL Segundo Punto era desterrar las murmuraciones, y juizios temerarios. Larga provincia intento correr, porque se ha entendido tanto el juzgar, y el hablar mal, que se ha hecho plato dulce de los cortesanos, como si fuera cortesania fer ruines.

73. Qué distintas son las voces Divinas de las humanas! Las Divinas honran-

Verf. 11.

1. Reg. 24.  
v. 17. 18.  
& 21.  
1. Reg. 28.  
v. 19.

Marc. 6.  
v. 23.

las humanas afrentan: Las voces soberanas, siempre engrandezen; las mortales, siempre disminuyen.

74. El Evangelio ofrece prueba clara. Habla Christo, y hablan los Discipulos; pero Christo como Dios, los Discipulos como hombres: *Quis peccavit?* dicen los Discipulos. No pecó, responde Christo: *Sed et manifestentur opera Dei in illo*. Los Discipulos le defacreditan con el pecado que presumen; Christo le honra con dezir, que es gracia, la que presumen culpa; porque las voces divinas, acreditan; las voces humanas deshonran.

75. No ofendo à todas las voces, que venero bocas muy corteses. Pero yo siento, que la diferencia de estilos consiste en las prendas propias. Quien es noble, y sabio, siempre dize de vn sugeto las prendas que tiene mas altas; quien es presumido, y sobervio, siempre dize las mas pequeñas.

76. Vna contradiccion es hermosa. Toquela en otra ocasion, pero aora menos mal. Preguntan los Principes Magos à Herodes por la cuna del nuevo Infante, y le intitulan Rey: *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* Escucha Herodes la pregunta, y le llama niño: *Interrogate de puero*. Dos epitetos verdaderos gozaba Christo, de Rey, y de niño: No mintió Herodes en el vocablo: pero si los Magos le llaman Rey, como Herodes le intitula niño?

Christof. in  
Cat. D. Ibo.  
bis.

77. Porque cumplieron todos con sus obligaciones, escribe Christofomo. Eran los Magos verdaderos Reyes, y à la Corona, juntaban la sabiduria, porque ser Magos, es nombre de doctos. Era Herodes idumeo de nacion; de sangre Arabe; de ascendientes, à linea larga, Afcalonita: de tan perdidos ingredientes, conficionaron las pasiones sus costumbres: Era hijo de Antipatro, à quien no tocaba la Corona, pero con su altucia conquistó la Diadema. Hablan de Christo Herodes, y los Magos; y Herodes le llama niño, y los Magos Rey; porque el nombre de Rey, es titulo de grandeza, el nombre de muchacho, es titulo de ignorancia: y como los Magos, sobre Principes, eran sabios; y Herodes, sobre la baxeza de su cuna, era embidiOSO, callan los Magos el nombre de niño, y dizen el de Rey; calla Herodes el nombre de Rey, y dize el de niño: porque los Sabios, siempre callan del sugeto lo que parece pequeño, y celebran lo grande; pero

los necios, siempre callan lo grande, y divulgan lo pequeño.

78. Dos exemplares propone el Texto pa, nuestras conversaciones, de los Magos, y de Herodes: que necio, y villano será quien desea ser en el hablar vn Herodes, degollando mas honras con sus palabras, que Herodes innocencias con sus ras!

79. Quiero adelantar esta verdad con vna eficazissima razon. No ay mortal que examinado à la superfluciosa luz de la curiosidad, no tenga algun borron. Pero como ninguno puede ser tan extremadamente perfecto, que no tenga algun lunar, ninguno es tan vltimamente malo, que no tenga alguna virtud. Siendo precisa esta vnion de bueno, y malo, por que ha de ser mas poderoso lo malo para la alumbria, que lo bueno para la alabanza? Era Christo niño, y Rey: no mentia quien le llamaba niño, pero no le honraba: Tomaba lo que tenia pequeño, y callaba lo grande, y decoroso. Este es language de Herodes. De buena lengua fe precian los Cortesanos!

80. Pretende ampararse este delito de varios sagrados; pero siendo la murmuracion tan alevola, no puede valer la Iglesia. La principal ara de que se ampara es, que todo lo que no es mentira, se puede dezir. Luego siendo verdad el defecto, bien se podrá notar. No tendrá la culpa mi boca, sino su malicia. No seré yo delinquenté en dezirlo, sino el extraño en executar lo.

81. Pretendo desvanecer el engaño de este baxissimo, y villano juizio. A poder decirle sin culpa todas las verdades, bien pulseramos hazer las excusias à todas las honras: fuera vn indulto general para publicas afrentas; y vn franco cartel de infamias. Luego no se deben dezir verdades atrentosas, sino procurar ocultarlas.

82. Fundemos esta verdad en razones, y Textos. No ay accion acertada sin sin heroico: es dogma recibido de Theologia, y Philosophia, porque todas las acciones toman su bondad, ó malicia de los fines. Quando no solo es licito dezir las verdades, sino obligatorio, es en quatro lances precisos: preguntado debaxo de juramento por Juez legitimo, por no ser perjurio; siendo Confejero; advirtiendo en secreto al proximo; ó delatando en Tribunal julto

Gen. 37. v.  
9. & 28.



justo. Esto es zelo ; lo demás , murmuracion. Dezir vn defecto , aunque sea verdadero , à quien no puede remediarle , no es buscar la medicina , sino follicitar la infamia : El fin del remedio , haze al dicho de la verdad justificado ; porque donde no puede esperarse remedio , se buelue la verdad delicto.

83 Revelar vna culpa à quien debe castigarla , es amor de la justicia : dezirla à quien no le toca el remedio , es hipocresía de la infamia.

84 Sobre las razones assienta hermosamente el Texto , y es elegante , y profundo. Descantos los hijos de Heli , à los sacrificantes , no observaron codiciosos las Sagradas Leyes de los Sacrificios , y obligaron con su codicia à que se desviaran los sacrificantes de las aras :

1. Reg. 2. v. 17. *Retraebant homines à sacrificio Domini.*

1. Reg. 4. v. 11. *Non est bona fama , quam ego audio.*

Empezò el Pueblo à murmurar , oyò Heli el rumor , y dize à sus hijos estas voces : *Non est bona fama , quam ego audio.* Todo Israel os censura : Por este delicto castigò el Cielo al Padre , à los Hijos , y al Pueblo con el cantiverio de la Arca del Testamento , y la rota del exercito en Aphec. Parece el castigo excedente , porque no era el Pueblo el que pecaba , sino el que tristemente padecia. Pues creo que se enagastan. Oyò Heli de la fama publica , los delitos de sus hijos : Todos los murmuraban , y ninguno se los dezia. Pues todos salen castigados , porque todos se hallan delinquentes. Castigo à Heli , porque debiendo reprehender como Padre , y como Juez , fue omiso : castigò à los hijos , porque debiendo dar exemplo , eran escandalo : castigò al Pueblo , porque en lugar de revelar al Juez la culpa , con la murmuracion , los quitaron la fama. Pues que delicto era el del Pueblo , si era el delicto de los hijos tan publico : *Non est bona fama?*

85 Escuchen el delicto. No podía ser mas grave , ni mas verdadero el delicto de los hijos de Heli , porque se rozaba en la Magestad de las Aras , y en la Religión de sus leyes ; pero no defiende lo verdadero , quando no se toma el Real camino. Era Heli el Juez : pues acudán à su Tribunal , y esse la murmuracion. O Señor , que es Padre , y omiso. No es disculpa. A mi zelo toca el dezirlo , y à su valor el remediarlo : si fu flogedad fuere omisa , la culpa recaerá en su pereza ; porque nunca es licito desalustrar vna fama , sino buscar en el Juez destinado la medicina.

86 Este achaque de dezir de los fuge-

tos todo quanto saben , reside en genios muy opuestos : Vnos lo dizen de maliciosos , y otros de candidos. Vnos entendimientos tan flojos , que con igual paz cuentan de vn sugeto vn acierto , como vn escandalo : Tan facilmente dizen que reza , como que harta ; vna penitencia , como vna ruina.

87 Son inselices las lenguas muy doziles , porque son faciles en hablar bien , y mal. Este achaque nace tanto de la passion de la voluntad , como de la flaqueza del juicio.

88 Baxò el Espiritu Santo en lenguas de fuego à encender à los Apostoles. En otro lance discurrí aver sido lenguas de fuego , y no de los restantes compañeros elementos , ayre , agua , ò tierra. Aora dire lo que nunca he tocado. Las lenguas hechas en la Estera , son de fuego ; porque este elemento es tan indiferente , que toda su bondad , ò malicia , consiste en la aplicacion. Aplicado en proporcion al cuerpo humano , es vida ; excediendo de lo justo , es muerte. Vn calor templado , nos haze vivir ; vno excessivo , nos haze espirar. Es tan contingente la calidad del fuego , que bien aplicado , sirve à la defensa ; mal de tramado , sirve à la ruina. Vna llama en su lugar competente , es resplandor hermoso ; vn fuego en el lugar que no le toca , es estrago , y incendio. Pues sean lenguas de fuego : porque si qualquiera exceso en el fuego , es estrago ; qualquiera exceso en la lengua , será incendio.

89 Peligroso es tambien en los restantes elementos el exceso apero en ninguno es mas nocivo. Vn poco mas de ayre , agua , ò tierra , estorbará el gusto , ò la belleza , pero no será tragedia , ni ruina. Vn poco mas de fuego en el cuerpo humano , es calentura ; en vna casa , es incendio , en vn campo es estrago. Siendo las lenguas de otros elementos , juzgáran los hombres , que no importaba algun ligero exceso de palabras. Pues sean de fuego , para que conozcan , que vna voz de niños , será defecto ; vna voz de mas , será estrago.

90 Estas lenguas divinas , se sentaron sobre las cabezas : Y esse sísto parece errado , porque el lugar nativo de la lengua no es la cabeza , sino la boca. Pues como no se pone en la boca , sino en la cabeza?

AE. 2. v. 2. Apparuerunt illis disperse lingue tanquam ignis

1b. Sedt 2 que supra singulos corump.

Por-

91 Porque es lengua divina. Las lenguas del mundo , viven en la boca , las lenguas que baxan del Cielo , residen en la cabeza ; porque la boca , es el centro del gusto ; la cabeza , es el archivo de la razon , y entendimiento ; y como las lenguas humanas hablan conforme à lo que gustan , y no lo que comocen , son lenguas de boca , que se mueven por el gusto ; pero como las divinas hablan segun lo que conocen , y no lo que gustan , son lenguas de cabeza ; porque no se mueven por su gusto , sino por la razon de su entendimiento.

92 Ninguno estrañará los diversos idiomas , pues hablan Cielo y mundo con tan diversas lenguas : la del mundo es lengua de boca , porque la mueve el antojo ; la del Cielo es lengua de cabeza , porque la dirige el entendimiento. El antojo , no tiene mas movíl , que el gusto del apetito ; el discurso tiene por esfera lo cierto : y como la lengua del mundo es regida por su gusto , condena à quien aborrece , y elogia à quien ama ; como la del Cielo es de entendimiento , condena en el amigo lo malo , y alaba en el enemigo lo bueno.

93 Hablan oy los Discipulos , y los Fariseos , pero todos con lenguas del mundo , no del Cielo. Los Discipulos hablan diciendo que es culpa lo que es desgracia , y alta Providencia. Los Fariseos hablan diciendo , que es delito vn prodigioso milagro. Yá pudiera tolerarse que murmuráran las prendas , y virtudes con no darlas elogios ; pero casi apúra la paciencia el que las hagan delitos. De murmurar à juzgar con temeridad , es vn camino tan cuesta abaxo , que casi se anda sin querer. Si son tan indignas las murmuraciones , que serán los alfenos ? Qui serán los juizios ? Era vna accion milagrosa , y la hizieron culpa. En se de que juzgan tan contrarios à lo que miran ? En se de lo que son ; porque cada vno juzga las acciones ajenas como quien es.

Luc. 16. v. 24.

94 Pater Abraham , mitte Lazarum , suplica el avaro rico. Esta suplica es indifereta , porque no conoçia à Abraham de vista ; à Lazaro

le conoçia de frecuencia. Luego mas natural era pedir el favor à Lazaro , à quien avia tratado , que à Abraham , à quien no avia conoçido.

95 La razon es eficaz , pero mas poderosa fue otra malicia del rico. Es verdad que conoçia à Lazaro , y no à Abraham ; pero como à Lazaro le tenia ofendido con su desprecio , juzgò por sí à Lazaro. Yo no quise asistirle. Luego tampoco querrá favorecerme. Pues pido que Abraham se lo mande ; porque sino baxa por obligacion de mandado , no ha de venir por su gusto.

96 El virtuoso juzga perfecciones ; el delincuente , delitos. No son las voces , ni los juizios , hijos de los entendimientos , sino de los corazones : De ellos nacen las voces que se dizen , y los juizios que se hazen.

97 Quod facis , fac civis , le dixò Christo à Judas en la noche de la Cena : Escuchan los Discipulos las voces , y putabant , quod dixisset ei Iesus : eme ea , que opus sunt nobis. Avisò Christo à Judas la alevosia para detenerle con su conoçimiento ; pues avisarle , que conoçia su traycion , era politico mandato para desfilir , y teniendo los Discipulos tantas prendas para conoçerle , como la señal del plato : Qui intingit mecum manum in paropside , juzgan que le dize , que compre alimento , quando le declara alevolo. Pues siendo tan discretos , como aora juzgan tan poco sabios ? Porque son Apostoles , y se hazen tan atrás en el juicio , que con tan evidentes indicios juzgan disposicion de su obediencia , lo que era meditacion de alevosia ; porque como estaban tan lejos del delito , no se atrevieron à sospechar de su Condiscipulo el pecado.

Ioan. 13. v. 27.

1. Reg. 29.

Matt. 26. v. 23.

98 Qué poco se practica en el mundo esta detencion en juzgar las acciones del proximo ! No solo con evidentes indicios , sino con qualquiera apariencia , se tiene la accion por mala. Pues sepan , que ningun mortal puede juzgar las acciones ajenas , aunque se valga de las mas discretas congeturas. La razon se funda en este filogifmo. Vna accion se compone de exterior , y interior ; y por lo interior se vicia lo exterior. Ningun hombre

Te hombre



hombre alcanza à penetrar el interior ageno: luego ninguno puede por lo exterior formar juicio.

99 Fundéase la verdad de esta doctrina. No ay accion exterior, que no pueda mirarse tan indiferente, que no pueda nacer de principio bueno, ò principio malo: puede tener Padres nobles, y Padres infames. Pues en esta indiferencia, debe el juicio assentir à lo mejor; y mientras no consta con evidencia, que la accion es mala, debe tenerse por buena; porque como enseña mi Ángel Sauto Thomas, todo lo dudoso, se debe interpretar en buen sentido.

100 Aun ay otro argumento mas convincente, y mas claro. Vna misma accion exterior hecha con mal animo, es mala; executada con buen animo, es buena: Los hombres, aunque vean la exterioridad, no pueden conocer el interior: Luego solo Dios puede dár la sententia, porque conoce los interiores fu perspiciacia.

101 Escuchen aora la prueba resumida de diez Textos. Rióse de la promessa del Angel Sara, y Abraham; y dexando sin reprehension à Abraham, reprehende el Angel à Sara. Roba Faraon à Sara, y le castiga el Cielo: roba Abimelech à la misma Sara, y no le castiga. Desconfia Gedeon de vna promessa del Cielo, y no le castigan que desconfie. Desconfia Zacarias de otra promessa, y le castigan con enmudecerle. Escusase Moyses de ir à predicar à Faraon, y no le reprehenden: Escusase Jonás de ir à predicar à Niniue, y casi le anegan. Reprehende Samuel à Saul, y diciendo *peccavi*, le castigan: Reprehende Natan à David, y diciendo el mismo *peccavi*, le perdonan.

Gen. 28. v. 10. Sara risit. Gen. 17. v. 17. Cecidit Abraham in faciem suã, & risit. Gen. 12. v. 15. & 17. Sublata est mulier in domũ Pharaonis: Flagellavit Dominus Pharaonẽ prop ter Sarã. Gen. 20. v. 2. Misit Abimelech Rex Gerar. & tulit eam. Iudic 6. d. v. 13. Luc. 11. v. 18. & 20. Vn-

102 Dime juicio humano, que sentencias dieras à estas acciones? En lo exterior son las mismas, tienen las mismas señales, las mismas circunstancias, y hasta las menores menudencias. Rie Sara, y rie Abraham. Roba Faraon à Sara, y la roba Abimelech. Desconfia Gedeon, y desconfia Zacarias. Escusase Moyses, y escusase Jonás. Saul dice *pequẽ*, y David dice *pequẽ*. Luego estas acciones son las mismas. Pues mira los juizios temerarios, que formáras.

103 Sara es reprehendida de que se rie, y no Abraham; porque Sara se riyò de incredula, Abraham se riyò de gozoso. Faraon es castigado, porque roba à Sara, y no Abimelech; porque Faraon la robò con malicia, Abimelech la robò creyendo que era su hermana, con candida inocencia. Gedeon desconfiando de la promessa, no es castigado, y Zacarias sale mudo; porque Gedeon desconfia de modesto, Zacarias desconfiaba de incredulo. Moyses escusandose de predicar, no es castigado; y Jonás se anega; porque Moyses se escusaba de humilde, Jonás se resistia de vano, por no quedar mentiroso, si Dios reformaba su decreto conminatorio, y condicionado. Saul no es perdonado, y David si, diciendo ambos el mismo *pequẽ*; porque Saul le dezia de temeroso, David le dezia de arrepentido. Mira si juzgáras por las mismas acciones exteriores, los juizios temerarios que formáras.

104 Aora falta dár la razon, Para sentenciar, es menester oír. En ningun Tribunal se puede condenar, sin oír al reo; y en las acciones agenas, no pueden oír los hombres para sentenciar. Si puedo, dirá el preciado de discreto, porque yo formo el juicio de la accion por lo que he visto, y por lo que he escuchado. O necio! Has oido el corazon? Pues esse es el testigo que se debe oír para juzgar; porque toda la bondad, ò malicia, pende del corazon.

105 Mas claro lo diré. En todos los Tribunales ay obligacion de oír al reo: el reo en lo Divino es el corazon; à esse se le debe oír: los testigos de lo exterior, pueden ser falsos; el del corazon, es el verdadero: Los hombres no entendemos su lenguaje; con que no podemos sentenciarle; porque de los testigos falsos de la exterioridad, se ha de apelar al testigo verdadero del corazon.

106 Es elegante Texto, y con él concluyo. Habla Isaias del modo con que Christo ha de juzgar las acciones de los mortales, y dize: *Non secundum visionem oculorum iudicabit: No juzgará por lo que ven los ojos. Neque secundum auditum aurium arguet; ni juzgará*

Vnde hoc sciam? Eris tacent. Exod. 4. v. 10. & 13. Non sum eloquens; Mute, quem missurus es. Ioan. 1. v. 3. & 15. 1. Reg. 15. v. 24. 2. Reg. 12. v. 13.

juzgará por lo que escuchan los oidos. Pues porquẽ no ha de juzgar segun lo que ve, y lo que oye? Porquẽ ha de juzgar en justicia: *Iudicabit in iustitia*. No juzga por lo que oye, porque solo juzga por lo que toca, y sabe.

107 Gravemente dixo Tertuliano, que la fama tenia por criadas, y compañeras à las mentiras; y vn Profano, que nunca era la fama cabalmente como se dezia. Los ojos padecen engaños en lo que miran; los oidos escuchan las falsedades que corren; las manos averiguan lo que tocan; es el juicio Divino tan atento, que no pudiendo ser capaz de engaño, dize que no juzga por lo que ven los ojos, ni por lo que escuchan los oidos; porque quiso instruir à los hombres, que no avian de hazer juicio por las acciones exteriores.

108 Todos los juizios humanos mas acreditados, pueden ser errados. Estos se defienden con dezir, que juzgan por lo que miran, y por lo que oyen. Pues juicio errado: *Non secundum visionem oculorum iudicabit, neque secundum auditum aurium arguet*, dize el Profeta. No se puede juzgar por lo exterior que se mira, ni por el rumor que corre, porque los ojos, y los oidos no pueden penetrar los interiores. Luego todo quanto se mira, y oye, es capaz de engaño, porque no

pueden tomar al corazon su dicho.

109 Mas alma oulta la contraposicion del Texto: *Secundum iustitiam*. No juzga por lo que ve, ni por lo que oye, porque juzga con justicia. Luego es injusticia juzgarme por lo que ven, y por lo que oyen; porque no puede ser mayor injusticia, que prohibir à mis acciones sus engaños, y à mis sinceridades sus fantasías.

110 Ya, Clementísimo Señor, procuraremos cenir nuestros ojos, y nuestras lenguas. Nuestros ojos à que miren los delitos propios, para juzgarlos, y no los agenos. Nuestras lenguas, à que busquen disculpas para los yerros estraños, y acusaciones à nuestros errores propios. Miráremos, Señor, lo que debemos mirar, que es vuestra grandeza, y nuestra miseria: Vuestra Piedad, y nuestra ingratitud: Vuestra Misericordia, y nuestra mala correspondencia, para que recobrada la vista, y empleados los ojos, no en vanos deleytes del mundo, sino en llorar nuestros pecados, podamos emmendar con llorar los malos officios del ver; y devotos, emmendados, arrepentidos, y contritos, nos podais restituir la vista de la alma con vuestra gracia, para besarlos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.

